interés nos aleja de ellas sin permitirnos descubrir, ni el uno ni el otro, cuanto ellas tienen de bello y de generoso, cualidades ambas dignas de ser admiradas e imitadas, en cualquier parte en donde se encuentren.

Quiso el sabio cubano combatir, durante toda su vida, cuanta infecunda preocupación, cualquier matiz que esa preocupación tuviese, encontraba en sí mismo o en sus semejantes; comprendía que tal empresa era comparable con la de dar coces contra un aguijón pero, aún a costa de hondos sufrimientos, se empeñaba en seguirlas dando hasta deshacer la aguja ingrata. Ese continuo estímulo le llevaba necesariamente a impregnarse de energías vitales, puesto que se había convencido de que, en la bonanza, todos los hombres son capaces de convertirse en pilotos de la nave que surca las inmensidades de la vida, sin necesidad de sentirse dominada por el lento impulso que suavemente le va dando el timón. Preparó su vida para guiar el ligero esquife de sus acciones y de las ajenas cuando hubiese tempestad, cuando los otros, temerosos por su propia existencia, abandonaran los puestos de peligro y se lanzaran, llenos de pavor, en busca de los frágiles salvavidas. Era el hombre de las tempestades que solicitaba alas al Todopoderoso, no tanto para volar alejándose de los atribulados, sino para cubrirlos con ellas a fin de que no deslumbrase sus ojos el brillo fascinador del relámpago.

De todo lo injusto, José de la Luz y Caballero se sorprendía. No le era posible comprender por qué los hombres se alejan concientemente del Dios que dentro de sí
mismos llevan para ir en busca de odios insanos, de esclavitudes amargas que anulan por completo la naturaleza
divina de su misión en el mundo. Por eso, predicó siempre, con la palabra y con el ejemplo, que la vida, toda,
es un hermoso conjunto de armonías en el que cada hom
bre pone la más bella de las notas de su corazón; por eso
aconsejaba imitar a la Naturaleza sabia que nunca cesa
de dar vida a la vida aunque a primera vista parezca que
continuamente está destruyendo: generoso deseo, el de
persistir, en la eternidad, en la humana misión de producir para honra y gloria del Supremo Artífice del Universo.

José de la Luz y Caballero, una de las más preciadas joyas del pensamiento latinoamericano, dejó de existir hace más de medio siglo. Sin embargo, en el corazón agradecido de su pueblo generoso y en el de todas las naciones hispano parlantes, aquel grande hombre no ha salvado aún los umbrales del misterio profundo, porque vive siempre quien nunca cesa de amar. Y el Maestro de Cuba amó toda su vida y siguió, aún después de muerto, predicando el amor infinito por medio de sus prosas que son tesoro de la naciente y valiosa literatura nuestra.

JOSÉ FABIO GARNIER

Alajuela. Costa Rica.

REPERTORIO AMERICANO

Semanario de cultura hispánica.

De Filosofía y Letras, Artes, Ciencias y Educación,

Misceláneas y Documentos.

Publicado por

J. GARCIA - MONGE Apartado 533 SAN JOSÉ, COSTA RICA, C. A.

ECONOMIA DE LA REVISTA

En el contrato semestral de avisos se da un 5% de descuento. En el anual, un 10%,

Fin de verano

Fin de verano: atardecer tranquilo: la locura del tiempo se reposa, y a la vez que la hoz asume filo la hierba que se vuelve más preciosa!

No madura la fruta todavía, pero madurará. Más regocijo hay en la rama ahora que aquel día de retoñar y florecer prolijo,

y más contento en toda la espesura que cuando la primera golondrina llenó de asombro la inocencia pura del bosque siempre niño. Se adivina

que hay un mes en el año más querido que abril o mayo o junio, y en la vida algo que viene más que cuanto es ido merecedor de alegre bienvenida.

Todavía no triunfo; pero, claro, preciso, valeroso, el triunfo llega como este otoño fresco y áureo y caro que el año a manos llenas nos entrega.

> SALOMÓN DE LA SELVA 207 American Federation of Labor Bldg.

Washington, D. C., 17 de agosto de 1924.

A propósito de la crisis política de Chile

... No queremos anticipar conceptos sobre lo que ocurre en Chile; las noticias recibidas aún no son suficientemente completas para ello, pero sí estamos seguros de que Chile sabrá resolver esta crisis con acierto y con alteza de miras. La seriedad política, el patriotismo y la cordura de ese pueblo admirable, son proverbiales en América, y allí la nación ha estado siempre por sobre todo; por ello es preciso y lógico esperar que los incidentes actuales tengan pronta y favorable solución.

Pero sí queremos llamar la atención hacia los peligros que en estas democracias nuestras-y en todas partestienen un mal que conocemos, el de la ineficacia de los parlamentos, y otro que por fortuna no nos ha llegado, el militarismo excesivo. Nosotros no consideramos jamás como un bien la imposición de los militares en la vida de un país; veinte siglos hace que ello no tiene sino malas consecuencias, y ejércitos demasiado fuertes llegan fatalmente a esa imposición, incompatible con las libertades políticas. Pero estas libertades, el funcionamiento de las instituciones republicanas, la vida civil de un país no tienen solidez sino mediante el funcionamiento correcto, eficaz y benéfico de las Cámaras. Una labor parlamentaria, acertada y brillante es el mejor factor de vida republicana auténtica: un fracaso legislativo, unos congresistas que no saben o no quieren o no pueden cumplir con su deber, son una amenaza directa para la República, porque la desacreditan, y son ellos los que producen estos golpes de estado. Para nosotros, ellos no curan nada, y es el caso de decir que el remedio es peor, mucho peor que el mal; mejor dicho, que no es remedio, sino el deplorable efecto de la enfermedad. Y cuanto se haga por curarla, por procurar que el Congreso esté a la altura de lo que el país necesita, será obra patriótica y republicana.

(El Tiempo, Bogatá).